



DESCARGAR TEXTO | Imprimir

VALLADOLID / CULTURA / Miércoles - 3 julio de 2002 / 00:00

María Jesús Abad: "Lo bueno para el arte contemporáneo en Castilla y León sería que inventáramos proyectos que pudieran hacer todos los museos de la región juntos"

— La directora del Museo Patio Herreriano de Valladolid califica de "excelente" la acogida de este centro, tanto en la Comunidad como en toda España

— M. G. P./ Ical Mañana, 4 de julio, se cumple un mes de la inauguración oficial del Patio Herreriano de Valladolid. Un período "de mucho trabajo", en el que se han dejado "muchas cosas en la cuneta, de las que hay que concienciarse", asegura su directora María Jesús Abad. Las exposiciones temporales, el desarrollo de la página web, la labor pedagógica y la atracción de público son algunos de los objetivos de este proyecto "al que se le ha puesto el listón muy alto", añade Abad. A pesar de todo los 6.000 visitantes de este primer periodo auguran un buen futuro.

Se cumple el primer mes de existencia del Patio Herreriano. ¿cuál es su valoración de este periodo?

El balance lo haría por dos líneas. Una es la extraordinaria difusión y el buen recibimiento que ha tenido el Patio Herreriano desde su inauguración. Seguimos estando presentes en los medios de comunicación a diario, y eso es muy bueno. Además de todas las personalidades de la cultura que acudieron a su presentación hemos recibido muchas cartas muy generosas que estamos guardando con mucho cariño. Por otra parte, hay otra labor totalmente nueva que es abrir las puertas al público, el día al día real. En el primer mes hemos llegado a los 6.000 visitantes, aproximadamente las visitas que tiene el Museo Nacional de Escultura. A pesar de estos datos nos habíamos puesto objetivos más ambiciosos en cuanto a visitantes y creo que tenemos que trabajar de manera continuada. El Museo no se puede quedar satisfecho con ninguna cifra.

¿Y qué se va a hacer para aumentar esas cifras?

La demanda de todos aquellos que quieran venir es algo que hay que trabajarse en colaboración con otros museos y otras instituciones culturales. Por la vía de la programación y de las actividades pedagógicas hay que incentivar el interés por la visita, más que el que puedan demostrar al leer las informaciones de los medios de comunicación. Estamos en una mala época, los estudiantes están de exámenes, y viene el verano, una etapa en la que la gente prefiere dedicarse a otras actividades que no venir a un Museo. Son unos meses en los que no se puede juzgar de manera muy clara los resultados. Son difíciles.

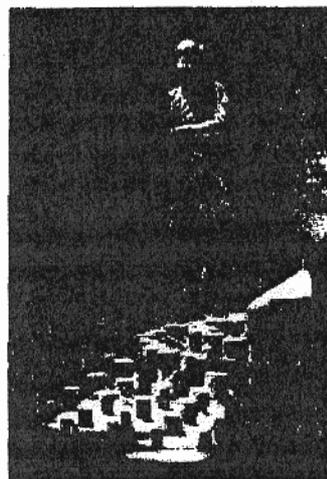
¿Cómo va la aceptación de los Amigos del Museo?.

Los amigos son un índice muy claros de cómo está funcionando el centro. Ya llegan a los 300, y es gente de Valladolid sobre todo. Estamos potenciando las visitas de distintos colectivos tanto de la cultura como de la empresa. La sociedad civil empresarial tiene una presencia importante en el museo y dejan recursos importantes. Se va a potenciar mucho estas colaboraciones.

En su día se habló de la posibilidad de colaborar con el centro Pompidour de París, ¿se ha cerrado ya esta colaboración?

La realidad es que se está trabajando en ello. Nos hemos reunido en varias ocasiones pero nos hemos encontrado con que el anterior director, con la elección de Chirac en las pasadas elecciones francesas, ha sido nombrado ministro de Cultura y ahora tenemos que hablar con el sustituto. No hay nada cerrado, pero desde el museo, como desde distintas instituciones francesas hay muchas ganas de comenzar con esta colaboración. Todos han manifestado que quieren apoyarlo. Es uno de nuestros próximos objetivos. A finales de septiembre se presentará el programa de exposiciones temporales, que ahora nos está absorbiendo una importante carga de energías y que marcará el estilo del museo por mucho tiempo, aunque luego se puedan ir puliendo muchas de las asperezas.

DESCARGAR IMAGENES



Pablo Requejo / ICAL Entrevista a María Jesús Abad, directora del Patio Herreriano

Dentro de las exposiciones temporales se habló también de una en la que colaborará la Fundación La Caixa

Este es un acuerdo muy bonito con esta entidad. La Caixa ha tenido una presencia constante en Valladolid con diferentes eventos con los que se ha ido siguiendo la construcción del museo. Esta Fundación posee una importante colección de los últimos 30 años del arte contemporáneo tanto nacional como internacional. La exposición que organizaremos estará formada por una selección de esa parte internacional, que vendrá a completar la oferta del Museo. Se convertirá en la primera temporal sobre la que hay mucho avanzado, pero quedan muchas cosas por cerrar.

Junto al Patio Herreriano también se han construido otros centros de arte contemporáneo en la Comunidad y hay más proyectos. ¿Son competencia o complemento?

La clave es el diálogo. No tenemos que movernos independientemente, sino que hay que comunicarse en las áreas de trabajo que tenemos y buscar los puntos de apoyo, para sumar y no restar. Hay perfiles muy distintos que siempre hay que tener en cuenta. Con la inauguración hemos dejado muchas cosas en la cuneta. Ahora tenemos que maximizar los recursos y ser eficaces. Empezar a trabajar con un engranaje adecuado. Lo bueno sería que nos inventáramos proyectos que pudiéramos hacer todos los museos de Castilla y León de manera conjunta, pero cada uno respondiendo a su perfil. Ofrecer promoción conjunta y que desde cada uno de ellos se pueda acceder a información de todos.

En Castilla y León ha realizado una gran apuesta por el arte contemporáneo. ¿Cómo ve todas las inversiones que se están poniendo en marcha?

Muy importante, importantísimo. Es una tierra que, aunque cuenta con una gran riqueza de patrimonio artístico histórico, no potencia lo suficiente el presente. Debe darse cuenta de la riqueza que tiene ahora. Si en el pasado no se hubiera creído en el arte ahora no contaríamos con los grandes ejemplos de patrimonio artístico que hay en la región. Se comenta que en España ahora se están creando muchos museos de arte contemporáneo, pero lo que se está haciendo aquí se ha hecho hace muchos años en otras partes del mundo como Francia, Alemania y Estados Unidos. Solo estamos recuperando el tiempo perdido. Aquí faltan este tipo de iniciativas. En la Comunidad hay un importante envejecimiento de la población, los jóvenes se van. El arte contemporáneo no ayudará a que se queden aquí, pero potenciará que tengan la sensación de que viven en una ciudad que está vinculada a la actualidad y de la que forman parte.

En la visita que realizó el director del Guggenheim, Juan Antonio Vidarte, al Patio Herreriano aventuró que este centro podría ayudar a la regeneración de la ciudad Creo que puede ayudar mucho. Valladolid es una ciudad cómoda en la que no hay las distancias tan largas como en Madrid, que influyen en que se pierda una gran cantidad

de tiempo. Allí no te da tiempo a atender toda la oferta que hay. Además, a esa regeneración también ayudarán las nuevas obras del Museo Nacional de Escultura, el Archivo Histórico Municipal de San Agustín, y el proyecto de Villa del Prado.

Esa apuesta por el arte contemporáneo también está presente en el desembarco cultural que Castilla y León realizará en Nueva York el próximo mes de septiembre. ¿Participará el Museo en la selección de arte que atravesará el océano?

No nos lo han pedido. Creo que quieren promocionar el arte contemporáneo de Castilla y León. No sé si se basarán en el proyecto que estuvo en Roma o generarán otro distinto. La Junta cuenta con una colección bastante importante. No se cómo lo organizarán, pero tengo una gran curiosidad. Conociendo a los comisionarios supongo que querrán darle una visión del arte contemporáneo castellano y leonés, pero del emergente.

Aunque no participe en la selección, sí que se promocionará el Patio Herreriano
Espero que sí, será muy bueno para todos

Desde la inauguración se han realizado muchos comentarios muy buenos sobre la restauración del Monasterio de San Benito, sede de este centro. ¿Cree que el edificio puede llegar a robar protagonismo a la colección?

Es verdad que ha sido muy grande la valoración positiva del edificio, tanto la parte antigua como la intervención de los arquitectos en la parte nueva. La crítica a la colección también ha sido muy favorable. Pero la labor del museo es hacer que la gente que no tenga interés o no conozca el arte contemporáneo entienda las obras y se acerque a ellas. El edificio no es una construcción que ponga dificultades a la obra, porque es muy neutro y no tiene un gran protagonismo. Además se han cuidado mucho el montaje de las salas, y eso ayuda a que el discurso estético se entienda sin que nada se superponga a nada.

Una vez pasado el tirón inicial. ¿Cuáles son los proyectos futuros?

El más importante es la organización de las exposiciones temporales, pero hay muchas cosas que hacer, cada área tiene sus proyectos a poner en marcha. En septiembre se presentará la programación educativa del otoño, las exposiciones temporales y la página web, en la que se colgará la colección completa, algo con lo que no cuenta ningún museo.

¿Se ha adquirido alguna obra nueva?

Sí, hemos comprado un Vostell, una obra de un artista alemán que se casó con una cacereña y del que hay un museo dedicado a su obra en Malpartida (Cáceres).

¿Hay alguna adquisición más prevista?

Eso es algo que decide la Colección de Arte Contemporáneo, son ellos los que deciden las compras, a mí sólo me informan de sus decisiones. Además de esas cosas es mejor no hablar hasta que no estén cerradas.